

EXCLUSIÓN SOCIAL COMO FORMA DE ACOSO ESCOLAR.

**MENORES DESFAVORECIDOS POR LA
POBREZA, DE ETNIA GITANA Y CON
SÍNDROME ASPERGER.**

PRISCILA PLAZA JIMÉNEZ

ÍNDICE.

| | | |
|-----------|--|-----------|
| 1. | INTRODUCCIÓN..... | 3 |
| 2. | ACOSO ESCOLAR EN FORMA DE EXCLUSIÓN SOCIAL..... | 4 |
| | 2.1. MENORES DESFAVORECIDOS POR LA POBREZA..... | 6 |
| | 2.2. MENORES DE ETNIA GITANA..... | 10 |
| | 2.3. MENORES CON SÍNDROME DE ASPERGER..... | 13 |
| 3. | CONCLUSIONES..... | 15 |
| 4. | BIBLIOGRAFIA..... | 16 |
| 5. | RECURSOS ELECTRÓNICOS..... | 18 |

1. Introducción:

El principal objetivo del artículo es ofrecer una representación de la exclusión social, situando esta realidad dentro del acoso escolar conocido comúnmente como “bullying”. Para ello, se identificará a ciertos colectivos que padecen con mayor intensidad esta realidad al encontrarse socialmente excluidos del grupo.

En relación al uso de lenguaje he empleado el masculino con valor genérico para ambos sexos, procurando utilizar un lenguaje no sexista.

Referente a los términos acoso escolar y bullying se utilizarán a lo largo del texto indistintamente.

En efecto, se hablará de la posible discriminación diaria que sufren determinados escolares, centrándose en menores desfavorecidos por la pobreza, menores de otras etnias (véase el caso de menores de etnia gitana en España), y menores que padecen Trastornos del Espectro Autista (Síndrome Asperger).

En ocasiones esta condición de pertenencia a los grupos anteriormente nombrados, genera una determinada desvinculación social, una desconexión con el resto de iguales. Ahora bien, esto no significa que siempre se den casos de exclusión en estos determinados grupos, aunque sí que es cierto que suelen disponer de más factores de riesgo para caer en una posible espiral de aislamiento, ignorancia y/o rechazo por parte de sus compañeros de clase. No obstante, no todos los ambientes escolares son idénticos y no todos los alumnos se sienten cómodos en el mismo tipo de centro, cada niño es diferente. Por ello, se debe de luchar por la inclusión de todos los alumnos del centro.

2. Acoso escolar en forma de exclusión social.

El acoso escolar significa intimidación y/o abuso. De manera genérica, podemos definir el acoso escolar como el uso de la violencia, tanto física como psicológica, por parte del agresor o agresores con el beneplácito de otros, hacia una víctima, creando en esta entre otras, una sensación de indefensión y de aislamiento social, todo ello en el entorno escolar. Se trata, por tanto, de un abuso de poder, «del agresor hacia la víctima», consiguiendo en esta intimidación y sumisión.¹

Por tanto, al hablar de acoso escolar o bullying, podemos relacionarlo directamente con la definición de exclusión social que proponen los siguientes organismos:

Un niño está excluido cuando se cree que corre el riesgo de no beneficiarse de un entorno que le proteja contra la violencia, los malos tratos o la explotación, o cuando no tenga posibilidades de acceder a servicios y bienes considerados esenciales para su desarrollo.²

El término de exclusión social se refiere a la existencia de diferencias por las cuales se excluye a una persona o a un grupo de personas.

El termino exclusión social resulta útil para expresar un conjunto pluriforme de situaciones de carencia económica, relacional, habitacional, administrativa, etc. que son cada vez más habituales en

¹SEVILLANO, J., VADILLO, J., ALONSO, A., JIMÉNEZ, D., ÁVILA, P., & MARTÍNEZ, N. *“Plan Integral Contra el Acoso Escolar en Alcorcón”*, Alcorcón, 2015, págs.7-8.

²UNICEF. *“Informe sobre el Estado Mundial de la Infancia. Excluidos e invisibles”*, 2006, pág.7.

nuestras sociedades, y que nos hablan de recuperar un sentido integral de la humanidad, de la condición de persona, de ciudadano.³ El riesgo de exclusión social ha existido siempre en los centros educativos, puesto que es en el entorno donde los menores pasan una parte importante de su tiempo. Cualquier diferencia ha sido siempre motivo de discriminación y hasta de acoso entre iguales.

Este tipo de acoso escolar se da cuando existen diferencias significativas entre estudiantes y por este hecho se les niega la oportunidad de integración y pertenencia al grupo social, incluso sus vínculos sociales pueden verse afectados, hasta tal punto de debilitarse o romperse. En otras palabras, son situaciones en las que constantemente y con toda intención no se le permite pertenecer al grupo.

Algunos ejemplos son:

- negar a otro compañero las oportunidades a las que tiene derecho. En diversas ocasiones se ignora al otro, es decir, si propone algo, nadie le suele apoyar; si pide jugar nadie lo tiene en cuenta; pareciera invisible, que no existiera.
- aislar a otro compañero. Ponerse de acuerdo de forma intencionada, a propósito entre varios para ignorar a otro. Por ejemplo, no invitándole a cumpleaños cuando al resto sí, no tenerlo en cuenta para tomar decisiones en la clase, no incluirle en conversaciones...
- excluir a otro compañero. Esto se entiende por rechazar, descartar o negar la posibilidad de conocer al otro. No les dan la oportunidad de saber cómo son y simplemente los dejan de lado.

³SUBIRATS, J., RIBA, C., GIMÉNEZ, L., OBRADORS, A., GIMÉNEZ, M., QUERALT, D.,... RAPOPORT., A., “*Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*”, 1ª ed., Colección Estudios Sociales, núm. 16, Barcelona, 2004, pág.139.

2.1. Menores desfavorecidos por la pobreza.

Según el Comité Económico y Social de la CEE, la pobreza incluye «a los hombres, mujeres y niños que debieran ser como los demás pero no lo son; no comen cuando tienen hambre, tienen un alojamiento deficiente o no lo tienen en absoluto, no se visten adecuadamente y no pueden desarrollarse socialmente por falta de relaciones familiares y de amigos, no tienen derecho a la expresión, ni posibilidades de comunicar... Las personas tan gravemente afectadas están marginadas, cuando no excluidas, de la sociedad».⁴

Por lo tanto, son significativos los estudiantes que son excluidos y discriminados entre sus compañeros como causa de marginación, desajuste e inadaptación y comportamiento antisocial.

Cuando se habla de pobreza, se suele pensar que la única causa de desigualdad es la económica, pero hay muchos más indicadores que son importantes nombrar, tales como el trabajo, la educación, la salud, la vivienda y el nivel de integración personal, familiar y social. Estos aspectos pueden repercutir sobre aquellos alumnos con mayor riesgo de exclusión.

Los alumnos más desfavorecidos pueden padecer diariamente un rechazo social por la condición de ser pobre, es decir, sufren la teoría del etiquetado o labeling approach esto significa que una mayoría social califica o etiqueta negativamente los comportamientos de una minoría. Este alumnado interioriza ese etiquetamiento, se siente humillado al no disponer de una buena situación económica, por no tener materiales para estudiar o incluso que el material escolar que poseen no sea de la misma calidad que la del resto de compañeros, no disponer de ropa para vestir cada día, no poder participar en regalos de compañeros, no tener para comer en el comedor, no poder ir a excursiones, no saber leer, escribir...

⁴ «Dictamen sobre Pobreza del Comité Económico y Social de la CEE», adoptado en su 268 sesión plenaria de 12 de julio de 1980 y publicado en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas el 28 de agosto del mismo año.

La pobreza lleva a la marginación, a la exclusión, a sentirse fuera del grupo. La pobreza les obliga a vivir en el límite, a situarse fuera de casi todo. Estos suelen acabar ausentándose de la escuela como forma de evasión, suelen huir de aquello que debería de funcionar para todos indistintamente, pero que en la práctica no se aplica por no disponer de un trato igualitario. El acoso escolar es un fenómeno claro. Pero, sobre todo, es un fenómeno individual y social. Es necesario avanzar ante todo esto. Somos el resto quien los excluimos sin darnos cuenta.

La marginación puede llevar a estos niños a la desviación social, a la delincuencia llegando a ser miembros de alguna banda urbana, en su búsqueda de protección y compañía. Como principales causas de este fenómeno se encuentran en los problemas familiares, el rechazo o la discriminación sufrida por otros compañeros. De esta manera llegarían a participar en cierto modo en la socialización. Las dificultades de integración escolar, pueden conllevar a riesgos de inclusión en las bandas juveniles, es decir, puede llevarlos a pertenecer a grupos cuyos objetivos son frecuentemente delictivos. No solo eso, sino también puede que se produzca el fenómeno de fracaso escolar o de absentismo escolar.

Las situaciones gravemente carenciales de pobreza generan exclusión de base, aquella que se marca en la piel de quienes la sufren. La exclusión los sitúa lejos. Aprenden a vivir en la soledad, viven una vida de humillación y esta se vive desde la indefensión y el dolor permanente. Cuando se nace en la exclusión, el acceso a la educación puede abrir una vía para crear nuevas expectativas. Los padres creen que sus hijos al ir a la escuela, acceden a otro mundo, conocen a otros niños, acceden a conocimientos, son afortunados ¿pero hasta qué punto? para un porcentaje de niños, más que un sueño se convierte en una pesadilla constante. La problemática del acoso escolar radica no sólo en el individuo, en sus características personales o sus condiciones sociales.

El acoso escolar es un fenómeno complejo, y tampoco podemos asociarlo exclusivamente al comportamiento de un solo individuo. Es preciso entender que también la escuela, sus modos de relación y su estructura juegan un papel relevante en la configuración del fenómeno en su conjunto y en cada experiencia individual. Los centros educativos no siempre contribuyen a responder a las necesidades diversas del alumnado que atiende. Y cómo no, la importancia de las familias, del entorno familiar. Del mismo modo, hay que tener en cuenta el espacio físico, vivencial, cultural, económico...

No siempre todas las situaciones de las que se parten son semejantes, y hay niños de clases desfavorecidas que viven en un entorno más o menos normalizado y por ello acceden a la escolaridad sin ningún problema.

La pobreza es una de las principales razones de acoso escolar. Algunos niños son molestados por otros por su condición social y no quieren ir a la escuela, situación que los afecta notablemente máxime si hay que sumarle las dificultades económicas de los padres para salir adelante, casi siempre a costa de interminables jornadas marcadas por la precariedad y escasos sueldos que lamentablemente no permite poder cambiar a los hijos de escuela, ni poner fin a esta situación.

La vida en la pobreza supone un claro deterioro de los más vulnerables. Callados, intimidados, humillados, los estudiantes más desfavorecidos por la pobreza son principales víctimas de sus propios iguales.

Para dar una respuesta rápida y eficaz ante tal problemática, los escenarios básicos para la prevención y, por supuesto, para la intervención, son la educación en infantil y en primaria.

Es imprescindible ayudar a los adultos para ayudar a los niños y adolescentes. Dotar a los sistemas educativos de las herramientas suficientes para generar el éxito personal, relacional, social y

educativo. Es necesario buscar medidas que saquen a los pequeños de los escenarios marginales, que les permitan vivir la ilusión por aprender, por ver crecer sus competencias, sus habilidades, incluirse, sentirse incluido. Es en esta línea donde la lucha contra el acoso escolar se considera crucial.

Consiste en favorecer la inclusión, la integración, la opción de sentirse miembro real de un grupo, todo esto aportará grandes beneficios sin duda, a la vida en común, a la convivencia pacífica.

Hay que dejar claro que se puede producir exclusión sin pobreza.

2.2. Menores de otras etnias (véase el caso de niños de etnia gitana en España).

Tampoco podemos dejar de mencionar la diferenciación étnica como un factor cada vez más presente en nuestras sociedades.

En el sistema educativo existe la lucha de clases, es decir, hay un conflicto de intereses entre distintos grupos sociales. Así pues el tipo de centro y el entorno en ocasiones condicionan a que exista un mayor número de casos de acoso escolar, dándose más casos en centros que se encuentran en un entorno sociocultural medio-bajo y con un alto nivel de niños procedentes de otras etnias o culturas.

Esto genera distintas posiciones y tensiones, ya que se suele estereotipar a los niños según el centro al que acudan.

Pertenecer a una clase social u otra no es determinante, sin embargo, las malas condiciones económicas predisponen, por ello la situación económica está relacionada con las conductas agresivas o violentas de los jóvenes. En este sentido, cabe destacar la interacción que existe entre herencia y medio ambiente en cuanto a la formación de la personalidad, entendiendo este término vinculado a aspectos relacionados con la vida emocional y efectiva. Gaston Berger⁵ señala

⁵BERGER, G., “*Caractère et personnalité*”, Ed. Presses Universitaires de France, París, 1971, pág.13.

que la personalidad se forma por constitución (rasgos físicos), temperamento y carácter; siendo constitución y temperamento aspectos genéticos y el carácter un aspecto ambiental. Es en este último en el que se ve influenciada la personalidad respecto al tema de mayor número de casos de acoso a los que nos referimos. En el desarrollo de la personalidad intervienen dos aspectos: la maduración y la experiencia, ambos factores influenciados por el entorno en el que nos encontramos.

Son muchos los padres que matriculan a sus hijos en un centro y no en otro en virtud de estereotipos; estereotipos que captan sus hijos a la hora de relacionarse con los demás. La existencia de prejuicios fomenta la aparición de casos de acoso escolar hacia niños “diferentes”.

Algunos alumnos se convierten en víctimas de acoso escolar por parte de sus compañeros recurriendo a motivos raciales como el color de piel, el origen étnico o las creencias culturales o religiosas. Estos sufren a diario insultos o motes, ridiculizaciones o imitaciones de sus conductas, su forma de vestir, su acento... Esto no favorece la inclusión que se busca en la educación, sino que distancia aún más a los niños.

El niño acosado en la mayoría de ocasiones no tiene en quien apoyarse, por lo que se encuentra solo en la escuela. La sensación de estar totalmente solo hará que su tiempo en el centro sea una auténtica pesadilla.

Los alumnos de etnia gitana que quieren estudiar, ven truncado su futuro, por el continuo señalamiento, rechazo, desplazamiento, exclusión y segregación del que son víctimas. A esto hay que sumar la escasez de medios económicos, la falta de tradición familiar y de modelos de referencia, la situación guetizada, el señalamiento del que son objeto... De ahí que no perciban el sistema escolar como una clara garantía de promoción social. No se da una convivencia en

condiciones de igualdad que es lo que conduce a una integración pluricultural.

La mayoría de alumnos de etnia gitana no obtienen buenos resultados en la escuela, son muy pocos los que pasan primaria y menos aún secundaria. La situación escolar de los gitanos sigue siendo por tanto marginal.

Las tasas de absentismo, fracaso y deserción escolar son muy altas. Estas realidades se dan por la confrontación de aspectos culturales gitanos con la cultura escolar, es fruto del desconcierto que generan en el niño gitano los mensajes ambiguos, doble-vinculares⁶. En consecuencia, se les dice que estudien y por otro lado reciben constantes mensajes que los desvalorizan.

Cualquier mejora significativa para disminuir el acoso escolar, puede ser de interés para una evolución más favorable. Se debería generar más confianza a los alumnos de minorías étnicas que sufren un mayor riesgo de marginación social y potenciar la integración de sus familias, y que se abra así una nueva perspectiva de éxito escolar y continuidad en el sistema educativo de los escolares gitanos, es decir, hacer exitoso el paso por el centro de los alumnos gitanos y de otras minorías con riesgo de exclusión social, para que mejoren sus expectativas de inclusión.

2.3. Menores que padecen trastornos del espectro autista (Síndrome de Asperger).

El Síndrome de Asperger está asociado a una disfunción neurobiológica de origen genético que se exterioriza mediante un

⁶BATESON, G., *“Pasos hacia una ecología de la mente”*, Ed. Planeta-Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1992.

trastorno en la cognición social, éste debe cumplir los criterios de los Trastornos del Espectro Autista para que se diagnostique.⁷

Es un trastorno que se encuentra encuadrado en los TEA o Trastornos del Espectro Autista, aunque por sus competencias intelectuales y lingüísticas se mantiene como una entidad diferenciada del autismo clásico.

El síndrome de Asperger es un trastorno severo del desarrollo que conlleva una alteración neurobiológicamente determinada en el procesamiento de la información. Las personas afectadas tienen un aspecto e inteligencia normal o incluso superior a la media. Presentan un estilo cognitivo particular y frecuentemente, habilidades especiales en áreas restringidas. Se manifiesta de diferente forma en cada individuo pero todos tienen en común las dificultades para la interacción social, especialmente con personas de su misma edad, alteraciones de los patrones de comunicación no-verbal, intereses restringidos, inflexibilidad cognitiva y comportamental, dificultades para la abstracción de conceptos, coherencia central débil en beneficio del procesamiento de los detalles, interpretación literal del lenguaje, dificultades en las funciones ejecutivas y de planificación, la interpretación de los sentimientos y emociones ajenos y propios. Supone una discapacidad para entender el mundo de lo social, que da origen a comportamientos sociales inadecuados proporcionándoles a ellos y sus familiares problemas en todos los ámbitos. Los déficits sociales están presentes en aspectos del lenguaje tales como dificultades en el ritmo de conversación y frecuentemente alteración de la prosodia (entonación, volumen, timbre de voz, etc). Asimismo suelen ser disfuncionales los patrones

⁷AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA), “*DSM-5 Development*”, 2013.

de contacto ocular, gestual, etc. En la mayoría de los casos existen dificultades en la coordinación motora.⁸

Los alumnos con Síndrome de Asperger al presentar necesidades en habilidades sociales, falta de socialización y peculiares características de comunicación es utilizado por sus iguales para victimizar a ciertos niños, de esta manera se convertirán en vulnerables para el resto y serán posibles víctimas de acoso escolar.

La mayoría de los niños van a expresar su deseo de adaptarse a sus compañeros y quieren tener amigos, pero en muchas ocasiones se desilusionan por sus dificultades sociales; dificultades a la hora de “conectar” socialmente. A consecuencia de esto, tienden a malinterpretar las situaciones sociales y sus compañeros consideran frecuentemente sus interacciones y respuestas como "extrañas". Además, los niños tienen grandes dificultades para relacionarse, no son capaces de mantener el contacto visual y prácticamente no tienen intención comunicativa, por lo que el resto de niños por lo general, no se van a preocupar en acercarse a ellos.

El acoso escolar encuentra en estos niños, un perfil de acosado que dificulta su inclusión en el entorno normalizado de la clase. Esto es así, debido a las limitaciones que tienen para comprender todos los elementos que intervienen en las interacciones sociales, en sus características y peculiaridades.

⁸FEDERACIÓN ASPERGER ESPAÑA, “El Síndrome de Asperger”, consultado el 30/03/2016, de <http://www.asperger.es>.

3. Conclusiones:

Todos los elementos que lleven hacia una mayor inclusión hay que tenerlos en cuenta; por ello tienen un papel importante diferentes agentes socializadores de los menores como son la familia, la escuela y los iguales, de este modo se podrán realizar propuestas que favorezcan la convivencia.

Existe también un intento de minimizar el problema en lugar de buscar una solución. Según mi experiencia, algunos centros escolares temen que salga algún caso de acoso escolar que manche su reputación e imagen, y por eso prefieren esconder el caso o mirar para otro lado sin hacer nada por el menor acosado que está sufriendo.

En la mayoría de los centros, tanto la dirección como los profesores rechazan cualquier manifestación de exclusión social, aun así, siguen existiendo formas de acoso. A pesar de que se intenta hacer todo lo posible para terminar con este tipo de acoso parece ser que no hace más que ascender.

El hecho de pertenecer a una minoría o presentar alguna característica diferenciadora del resto de compañeros, supone una mayor probabilidad de convertirse en víctima de este tipo de acoso.

Por último, los centros educativos deben profundizar en esta temática y elaborar planes de trabajo para conseguir una mayor inclusión de sus alumnos en cada una de sus aulas, ya que es sobradamente conocida la importante relevancia que juega el ámbito educativo con la exclusión social.

4. Bibliografía:

ABAJO ALCALDE, J.E., “*La situación de los niños gitanos en España: un test a nuestro sistema social y escolar*”, Revista interuniversitaria de formación del profesorado, núm. 36, 1999.

ALONSO TORRÉNS, F.J., “*La pobreza acumulada y la marginación y/o «exclusión social»*”, Documentación social, núm. 96, 1994.

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA), “*DSM-5 Development*”, 2013.

BATESON, G., “*Pasos hacia una ecología de la mente*”, Ed. Planeta-Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1992.

BERGER, G., “*Caractère et personnalité*”, Ed. Presses Universitaires de France, París, 1971.

COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, “*Dictamen sobre Pobreza*”, Diario Oficial de las Comunidades Europeas, 1980, (En Cáritas, 1989).

CÁRITAS ESPAÑOLA, “*La pobreza en España. Extensión y causas*”, Seminario sobre la pobreza, Madrid, 1986.

GONZÁLEZ GARCÍA, S., “*Afrontamiento del bullying en menores con Síndrome de Asperger*”, Trabajo Fin de Máster, Universidad de Valladolid, 2014.

LINAZA IGLESIAS, J. L., “*Desarrollo, educación y exclusión social*”, Revista de psicodidáctica, vol. 11, núm.2, 2006.

LÓPEZ NOGUERO, F., “*La Educación Social Especializada con personas en situación de conflicto social*”, Revista de educación, núm. 336, 2005.

LUENGO LATORRE, J. A., “*Menores y exclusión social: cuando estar fuera se convierte en cotidiano (De la pobreza y marginalidad, el fracaso escolar y el acceso a bandas juveniles)*”, Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración, núm. 75, 2008.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A., “*Pobreza y marginación social en la España moderna*”, Norba ,núm. 2, 1981.

SEVILLANO, J., VADILLO, J., ALONSO, A., JIMÉNEZ, D., ÁVILA, P., & MARTÍNEZ, N. “*Plan Integral Contra el Acoso Escolar en Alcorcón*”, Alcorcón, 2015.

SUBIRATS, J., RIBA, C., GIMÉNEZ, L., OBRADORS, A., GIMÉNEZ, M., QUERALT, D.,... RAPOPORT., A., “*Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*”, 1ª ed., Colección Estudios Sociales, núm. 16, Barcelona, 2004.

UNICEF. “*Informe sobre el Estado Mundial de la Infancia. Excluidos e invisibles*”, 2006.

5. Recursos electrónicos

“*El bullying o acoso escolar*”, consultado el 29/03/2016, de: <http://www.elbullying.com>.

FEDERACIÓN ASPERGER ESPAÑA, “*El Síndrome de Asperger*”, consultado el 30/03/2016, de <http://www.asperger.es>.

STEPHEN BAUER, M.D., M.P.H., “*El Síndrome de Asperger*”, consultado el 28/03/2016, de: <http://www.asperger.es>.